SUSCRICION:
En capital . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 6 id id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
íd. un año en oro.. . 26 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 1.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVII | Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos. | GERONA, miércoles 3 de noviembre de 1897 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.308

Veritas odium parit

II

En pocas palabras refiere el cachito de mitología por nosotros publicado en la edición anterior, que en Creta, muchos centenares de años antes de Jesucristo, pasaba lo que ocurre ahora en ésta hermosa tierra de garbanzos: un rey bueno, amante del pueblo, celoso del decoró de la nación y lleno de ansiedad por morir, no solo amado, si no llorado de su pueblo.

Ese fué Minos I.

Un rey egoista, licencioso, déspota, entregado al capricho de otro caprichoso soez é inmundo; juguete de una mujer casquivana, sin freno y sin otra rienda que sujetara sus venalidades que el *quia nominor Leo*, dando por resultado la ingratitud para el talento, la maldición para sí y el desprecio sobre una tumba que encerraba los miserables despojos de un tirano cuya remembranza refiere la tradición con tinta de luto y palabras de repulsión.

Este fué Minos II.

Una mujer corrompida, sin dique para sus caprichos, sin miramiento para sus acciones, sin valla á sus querencias, domina á su marido, rompe la cerca de toda consideración y, aunque en sentido simbólico, tiene como el adúltera por hijo á la monstruosidad; por medio, al abandono de la virtud y por fin la satisfacción de su capricho logrando dominar cuanto alcanzaba y sellando, como su marido, el curso de su existencia con la misma marca que aquel, con la ingratitud.

Esta fué Pasifae.

Un hombre virtuoso, sábio, trabajador y gloria del arte en aquel tiempo, consigue llamar la atención de sus contemporáneos y el honor de que su rey le pida la ejecución de una obra que, al perpetuar su memoria, hiciera eterno el nombre de Creta; un hombre que eterniza lo que el rey queria, que asombra con sus concepciones, que maravilla con sus prodigios artísticos y que tiene la entereza, después de haber hecho el bien, de oponerse á perpétuo encierro y renunciar á la dicha personal á cambio del vilipendio de la dignidad, muere fuera de aquella pátria á manos de otro tirano, complaciente con quien debiera colmar de honores y prehemiencias al hombre que había dado los productos de sus trabajos y la gloria de sus concepciones.

Ese fué Dédalo.

Un jóven prototipo de la inesperiencia, modelo de la volubilidad, ejemplar del capricho, retrato de la inobediencia y efigie de la soberbia y falta de respeto al consejo paterno; que se lanza al viento sin otra garantia que plumas pegadas con cera; que el viento hinchó su vanidad; que la vanidad despertó su soberbia y esta, tornándole sordo al grito del amor paterno, ofuscando sus facultades y creído sin duda que su poderío era propiedad exclusiva con la que podía obrar con independencia de juicio y atreverse al mismo sol á quien ¡insensato! quería desafiar mirándolo cara à cara, de potencia á potencia, abandonó á su padre; remontóse lleno de fatuidad y de orgullo y subió, subió y subió tanto, que antes de llegar á las inmediaciones del primer astro de la creacion, este deshizo los sueños de grandeza desarrollados en aquel cerebro sin equilibrio, y al derretir la cera que unía, al despegar las plumas que el artificio pegara y al caer el desdichado en el mar de los infortunios, vió castigada su pedantería y pudo comprender el víctima de sus impremeditaciones, que tanto abajo como arriba el juicio siempre debe ser el gubernalle del cerebro y que las vanidades y jactancias encuentran la miseria y la ruina en donde menos se piensa quien se olvida de su miserabilidad.

Ese fué Icaro.

Desde mil quinientos años antes de la era cristiana, á partir de las épocas mitológicas, saltemos—aunque resulte grande el salto—á mil ochocientos noventa y siete años despues de la venida del Mesías; estudiemos la situación de hoy con la de aquellos tiempos; comparemos con relación debida la existencia de las cosas, su desarrollo y sus tendencias, y veremos que tanto en la mitologia de antaño como en la realidad de ogaño, las debilidades del hombre son las mismas; el error vive extendido á despecho del evangelio; el egoismo no repara en vias si consigue el objetivo; la inmoralidad ensancha su vuelo con soberbia ilimitada por los àmbitos pero cubriéndose con el ropaje de la farsa y si puede del disimulo; la virtud anda en ocasiones humillada por el vicio oropeloso y procaz; el trabajo es considerado como herencia forzosa de los menospreciados; la lealtad y la consecuencia son dos mendigas harapientas á quienes nadie mira ni tiende una mano de misericordia; la libertad resulta un mito á fuerza de los mejunges con que se la quiere hermosear; la modestia anda peregrinando buscando con la linterna del afán quien quiera darle albergue: la soberbia en verdadero reinado; la petulancia en continua exposición; la mentira siendo el paño de lágrimas de los fariseos del mundo; el disimulo sirviendo de consejero á los falsos y la ingratitud ¡oh! la ingratitud siendo el plato favorito de la mayoría de las gentes, manjar de dioses, almibar celeste con que se martiriza al ser honrado, con que se lacera el alma, con que se matan los efluvios de la simpatía y se secan las raices del corazón.

¿No refiere la mitologia que así andaba el mundo en aquellos tiempos?

¿No estamos viendo que así anda esta sociedad en que vivimos?

¿Qué estraño, pues, que vaya la cosa como và y que, como dice el apotegma latino, *veritas odium parit* allí en donde no se oculta la mentira? ¿Qué de estraño que la política sea un mercado de conciencias, en donde el mejor postor es el dueño, el más tornadizo el ayuda y el de más desparpajo el triunfador?

EL MES DE DIFUNTOS

Ignoro por qué extraña coincidencia la naturaleza, antes sonriente, parece sumida hoy en melancólica tristreza.

Las campanas llenan los aires de gemidos y lamentos, pues no otra cosa son los fúnebr s dobles, cuyos ecos, llevados en alas del viento, repercuten en nuestros oídos.

La iglesia levanta enlutados catafalcos y, deshecha en un mar de lágrimas, entona los magníficos salmos del Rey Profeta, bálsamo consolador que viene à mitigar los agudos dolores que la muerte de sus hijos ha producido en su amante corazón de madre.

El sol permanece oculto entre la densa niebla, y á los trinos de los pájaros, al susurro de las hojas, al murmurio de las fuentes ha cedido el silencio más profundo.

Bulle en la mente la idea aterradora de la muerte, y esta idea se agita, crece, toma forma, dejando ver en toda su espantosa realidad aquello del poeta:

Lo que tu eres fuí yo:
Lo que yo soy serás...

Quién tiene la incomparable dicha de poseer todavía en este valle de lágrimas á los séres mas queridos, no puede formarse una idea de lo plañidero de los toques mortuorios, de lo triste de las endechas funerarias, de la soledad y vacío que en el alma deja la pérdida irreparable de un pedazo del corazón.

Visitad los cementerios; y sobre las blancas losas que ocultan la solitaria mansión de los que fueron, no veis si no coronas de marchitas flores, negros crespones que una mano amiga colocara como el postrer recuerdo, como el último adios del mundo de los vivos.

Visitad los cementerios; pero no interrumpáis las plegarias de esa desolada madre que de hinojos se postra ante la tumba del hijo de sus entrañas; dejadla en su soledad, dejad que sus amargas lágrimas, cual cristalina perla, rieguen gota à gota las silvestres florecillas con que la naturaleza ornó ese nicho, que solo encierra frias cenizas é inmundo polvo.

Recogéos un instante, y los sepulcros, con la elocuencia aterradora de la muerte, os dirán que la vida es un relámpago, un ténue suspiro; que la vida es un sueño cuyo despertar está en la muerte; que la vida es un fantasma que se convierte en realidad cuando la sañuda parca corta con su afilada guadaña el ténue hilo de su preciosa existencia; os dirán, tambien, que el placer es una quimera, una alucinación la imágen que forja la mente calenturienta; que la felicidad de esta vida es humo que se disipa al menor impulso de la más ligera brisa; os dirán por último, que la vida del hombre no tiene su término en la soledad terrible de la sepultura, que hay otra vida en la que el alma será juzgada por un juez inexorable.

No interrumpais el sueño de los que dejaron de ser; dejadlos descansar en paz, no sea que se alcen de sus lechos mortuorios y rompiendo los blancos sudàrios, dejen ver sus sucios esqueletos para humillar nuestra vanidad, pues de polvo fuimos criados y en polvo miserable nos hemos de convertir.

Justo es que los vivos se ocupen alguna vez de los que nos precedieron en el áspero y trabajoso camino de la vida; lógico es que los recordemos con cariño.

Triste es la suerte del hombre en el mundo; corto y espinoso su camino lleno de amarguras, de dolores y desengaños, de infortunios sin cuento, de fatigas sin fin...

Este mes es, como si dijéramos, el mes oficial de rendir tributo á los que fueron; pasado que sea, ya no volveremos á acordarnos de ellos; el campo santo quedará solitario, se apagarán las plateadas lámparas, desaparecerán las coronas, nadie irá por allí á derramar una lágrima de verdadero dolor.

Y despues de todo, este es el mundo y así seguirá siendo siempre,

Razón tenia Becquer en decir:

—«¡Dios mío! ¡qué solos
se quedan los muertos!»

Manuel Valera García.

Octubre de 1897.

Desde Madrid

No crean nuestros lectores que hoy no se puede hablar de asuntos políticos, como ocurre otros dias. ¡Vaya si se puede! Los conservadores son el tema principal de las conversaciones y mucho se dice de ellos.

Hay quien opina que el partido conservador ha muerto ya, es decir, el partido que acaudillaba el inolvidable D. Antonio, el hombre á quien (¡cosa rara en nuestro pais!) se le ha tratado muy mal despues de muerto, y de quien tal vez se pretende que hasta su historia se borre. Dejemos á tales pretendientes con sus pretensiones. Ellos demuestan y demostrarán cuanto más griten, que la figura que quieren rodear de desprestigio es muy grande y necesita mucho hablar, mucho exajerar, mucha existencia de pasión y aun con todo eso, ya se verá como no hay bastante para realizar lo que se pretende.

Desde la tumba está enseñando el señor Cánovas á los que viven, muchas cosas que ellos ignoraban. Murió para demostrar á los vivos que no podian aleccionarle y ¡vaya si se lo está demostrando! Y seguirá demostrándoselo. El tiempo será el mejor testigo..,

¡Que ha muerto el partido canovista! No, no lo crean los que así lo dicen. Vive y tal vez muy pronto quedará curado del tremendo golpe que recibiera. Lo fuerte no muere con tanta facilidad. En cambio suele durar poco lo que se conserva á fuerza de mimo, porque este mimo no lo deja medrar. Vive enclenque, falto de energias, sobrado de dolores y aunque con caricias, con fiestas. con halagos se pretenda que olvide sus dolores, ni los olvida ni disminuyén, sido que aumentan,

No dejeis al joven que luche con la adversidad; allanadle todos los obstáculos, tenedle siempre, como vulgarmente se dice pegado á las faldas de la mádre amantisima, y vereis lo que es ese joven cuando llegue á la edad de vivir por sí. No estará acostumbrado á la lucha, no sabrá vencer las dificultades de la vida y ellas podrán más que él. En cambio, acostumbradle á luchar en la juventud y es seguro que sabrá vencer en la vejez.

Esto ocurre tambien con los partidos politicos. Si se los siembra de flores la primera parte del camino, cuando llegan a lo árido no les agrada, porque les parece feo, y retroceden para buscar la belleza que recreaba antes su vistá. Si se los acostumbra á las comodidades, cuando no las tienen, nada saben hacer sin ellas y no pueden conquistarlas, porque para eso es preciso no haberlas tenido y que su necesidad sea el acicate que obligue á buscarlas. Esto es una ley natural. El que no siente una necesidad no procura satisfacerla.

El canovismo la sintió y la satisfizo venciendo obstáculos. Pero el silvelismo no hace eso. Se deja llevar cómodamente y el día que tenga que andar le faltarán las fuerzas.

Ya siente dolores en determinados miembros de su organismo. Tiene ya acnaques que son propios de la vejez. Y esto es lo que algunos pretenden que reconozcamos como potente y vigoroso.

No. La verdadera fuerza está en los que tienen el espíritu de quien actualmente reposa en un panteón.

El cuerpo del Sr. Cánovas ha muerto, sí, pero su partido nó. Ya lo verán nuestros lectores.

Y verán tambiem como se notan esos síntomas de vejez de que antes hablamos refiriéndonos al silvelismo.

Tiempo al tiempo.

Carmón

28 octubre, 1897.

Es indudable que progresamos de una manera maravillosa.

Antiguamente, los hombres sabían de aquello á que se dedicaban. Los militares eran entendidos en todo lo referente á la milicia; los hombres civiles ejercian sus profesiones particulares y, generalmenle, quedaban como las propias cosas (valga el estilo) en el desempeño de sus cargos. De aquí no pasaba la ilustración de las gentes.

Pero esto ocurría en épocas atrasadas. Hoy los adelantos son grandes. Todos hemos comprendido que convenía progresar y henos aquí entendiendo de todo, con la sola excepción de lo que es particular, único y exclusivamente de nuestra incumbencia.

Solo tiene esto, entre sus muchas ventajas, el inconveniente de que, como no hacemos aquello de que entendemos, no nos es posible mejorar determinadas cosas que hoy son deficientes.

Y si es lamentable que tal suceda, en cambio encanta el ver cómo adelantamos, siendo de notar (y en esto hay que fijarse para desechar rancias preocupaciones) que, al contrario de lo que ocurrió hasta ahora, los más ínfimos son los que más saben. En el ejército no hay un solo soldado ni un cabito ni un sargento que ignore lo que se debe hacer para dirigir y terminar gloriosamente una campaña. En cambio los generales en jefe tolo lo ignoran. Pero triunfante como está hoy el favoritismo, por él siguen siendo generales los generales y desconocidos por falta de influencia, los méritos del que, teniéndolos para dirigir ejércitos numerosos,

no pasa dé ser el último soldado de las filas...

¡La injusticia dominándolo todo! Porque en todo lo que se refiere á España sucede lo mismo. El que todos creemos dependiente más insignificante de un juzgado, sabe más leyes y administraria la justicia mejor que el propio Presidente del Tribunal Supremo. El mozuelo vulgarmente conocido por «golfo» es ni mas ni menos que un Cánovas postergado ó un Sagasta desconocido.

Hay más aun. Antes, cuando el niño tenia treinta años, le regañaban sus papás porque realizaba alguna travesurilla propia de su tierna infancia. Hoy no es así: el hombre de diez ó quince primaveras regaña al autor de sus dias y le dá lecciones de experiencia.

El imberbe recien dedicado á la política, se afilia á un partido cualquiera, creerá al ver esto que lo hace porque le agrada el programa de ese partido. Pero no es así; esa conducta pertenece ya á la historia. En la actualidad, si yo me hago silvelista no es porque me agraden sus doctrinas, sino para dar excelentes consejos al Sr. Silvela, ó al Sr. Sagasta si ingreso en el fusionismo, ó al jefe de los conservadores si me hago uno de estos.

Estas son las corrientes modernas y hay que seguirlas, porque es sabido que el que va contra ellas suele perecer.

El modernismo está con los españoles.

Se acabó, desapareció ya la antigualla de que muchos hombres obedecieran á otro llamado jefe. Se entendía que el partido lo debia todo á su director y que sin este no podia haber partido alguno. Pero el progreso ha venido á demostrar lo contrario y nos atenemos á la demostración. Nadie puede dirigir si no tiene á quién. Luego no puede haber jefe si no hay partido, y como los partidarios se disgustan y se van si no los complace en todo al que los preside, resulta de aqui que hoy, al contrario que antes, el jefe es el que todo lo debe á los que le siguen, y por lo tanto, el partido es el que ha de mandar y el jefe el que tiene que obedecer.

Inspirándose en tan moderna teoría, la *gente nueva* del silvelismo, tan nueva que aún no tiene pelos en la cara, protesta del concurso, de la ayuda que al partido puedan prestarle hombres viejos y cargados de experiencia por su práctica de la vida.

Esa práctica es, precisamente, la que cansó al pobre anciano, y por esto ya no tiene fuerza para nada y debe dedicarse á descansar en un rincón, dejando que le sustituya el joven viril y robusto.

Esto no obstante, nosotros, que pensamos á la antigua usanza, nos descubrimos respetuosos ante el anciano y le pedimos su consejo, porque la Historia (é Historia es un viejo) nos puede dirigir bien; pero nunca el hombre que, por vivir todovia en el Paraiso, ignora lo que es andar por el mundo.

Si le tomáramos como guía, pudiéramos perdernos con él.

Carmon.

31 Octubre 1897.

Salida del general Weyler de la Habana

Madrid 31.—A las seis ha entrado el vapor «Alfonso XII», acudiendo a la bahía alguna concurrencia, y adelantàndosé vaporcitos que tenían preparados los reformistas y las sociedades.

El general Weyler desde el vapor «Montserrat» dirigióse apenas fondeado el «Alfonso XII» á saludar y entregar el mando al general Blanco.

Acompañaban al general Weyler todas las autoridades.

Abrazáronse cariñosamente ambos generales, apartándose à conferenciar durante dos horas.

Luego abrazó el general Weyler á los recién llegados, y regresó al «Montserrat».

A las diez de la mañana ha entrado en la ciudad el general Blanco.

Cubierta la carrera por tropas y voluntarios, fué saludado respetuosamento por el pueblo, oyéndose algunos vivas.

Salió al balcón del Palacio el nuevo Gobernador y vitoreó á España, á la integridad de la pátria y á Cuba siempre española, contestándole la multitud con entusiasmo.

En la recepción que se siguió á la entrada, Blanco departió afablemente con todos, elogiando á entidades y partidos empeñado visiblemente en huir de preferencias. Dijoles que esperaba le ayudarían todos á conseguir la paz y que sería inflexible con los rebeldes con su désatentada guerra.

A la una de la tarde ha salido el vapor «Montserrat» con los generales Weyler, Ahumada y los demas á bordo.

Lleva tambien á 600 soldados enfermos ó heridos.

Los muelles estaban llenísimos de gente y en la bahía eran enjambre las embarcaciones, cargadas de gente que prorrumpía en aclamaciones frenéticas.

Hasta alejarse el vapor duró la manifestación calurosa de despedida, entre incesantes vivas y saludos con los pañuelos.

A la noche los coros vascongados dieron una serenata enfrente del Palacio, reinando la mayor expansión.

El general Pando se ha encargado de la jefatura del Estado Mayor.

NOTICIAS DE MADRID

Correspondientes al 1.º

Mañana regresa el exministro de Ultramar, don Tomás Castellano, quien se adhiere al grupo de los divorciados del señor Silvela.

—Un telegrama de Marsella trae declaraciones que hizo el señor Navarro Reverter á los periodistas.

Díjoles que el principal objetivo en su presente viaje es el de tomar algún descanso, aprovechando el tiempo para estudiar los adelantos realizados en Francia, en su cualidad de ingeniero.

Enterado de la situación creada entre los conservadores, telegrafió el señor Navarro Reverter al general Azcárraga adhiriéndose á la manifestación del duque de Tetuán.

—Hoy ha dado mucho que hablar un artículo de *El Nacional* titulado «En los cuartos de banderas», referente á la reunión de jefes que, á lo que parece, llegó á preocupar al Gobierno.

—Por la mañana creció rápidamente el caudal del Manzanares en Madrid.

Los trenes de Santander y Asturias quedaron detenidos por la inundación del arroyo de San Bernardino.

Por la tarde fué bajando otra vez el nivel del río.

La corriente del Canal de Puente del Rey inundó la iglesia de la Vírgen del Puerto y algunas casas de los alrededores.

La inundación no ha producido más que la consiguiente alarma.

EL GENERAL BLANCO EN LA HABANA

Alocución

Madrid 1.—El *Heraldo* recibe de su corresponsal en la Habana el extracto de la alocución que ha dirigido al pueblo el general Blanco al tomar posesión del Gobierno General de Cuba.

Según el corresponsal, patentiza el documento sinceridad y buen deseo, conceptúandose dichoso el general si deja la paz asegurada.

Declara que el Gobierno le confió el planteamiento de las reformas que afirman la soberanía de España y espera el concierto de todos los elementos de la Isla para ayudarle en su obra, interpretando la voluntad de la reina.

Explica que el Gobierno propónese ampliar la política generosa, encaminada á restablecer la paz por la libertad y la fraternidad, cimentándola con la adhesión y la gratitud de Cuba.

Promete no escatimar esfuerzos para hacer justicia, defender intereses legítimos y restaurar la riqueza y la propiedad, confiando en que todos han de contribuir á la obra de España hácia su hija predilecta y arrojar de la isla á sus enemigos.

Señala á todos cuantos quieran vivir dentro de la ley los lugares que les aseguran amparo y protección, que abiertos tendrán; pero amenaza con hacer sentir toda la energía y rigor de las armas á los ingratos que se obstinen en seguir la guerra.

Por ahora producen buen efecto los primeros actos del general Blanco en Cuba.

La alocución que ha dirigido al pueblo cubano es elogiada por sus tonos severos y elevados.

Parece bien que junto al anuncio de las reformas, se haga presente que el ejército perseguirá sin tregua á los rebeldes.

Cocina de La Lucha

Por *León Loly*

Almuerzo

Huevos fritos
Besugo asado
Biftek á la parrilla
Pepitoria de gallina
Ensalada
Postres

Comida

Sopa de arroz
Pescadillas con cebollas
Riñones de ternera á la parrilla
Solomillo asado
Judías á la bretona
Queso
Postres
Café

Besugo asado.—Después de escamado y desprovisto de las agallas, se le echa la sal necesaria en la cavidad interior, mezclada con ajos, jamón y cáscara de limón, todo bien picado, dejándole en este estado algunas horas; después en una cacerola con aceite y un poco de caldo, se colocará á fuego lento hasta que se ase; antes de servirlo se rocía con zumo de limón ó de naranja.

(*Prohibida la reproducción*)

NOTICIAS

A la desanimación relativa que reinó los primeros días de férias y fiestas, sucedió la extraordinaria aglomeración de gente que comenzó en los trenes de la mañana del domingo y no terminó en los del resto del día dando lugar á que llegaran con mucho retraso; lo que sucedió con el ferrocarril de Francia ocurrió con el de San Feliu de Guixols y Amer y lo mismo con todos los carruajes que hacen las carreras de la capital á poblaciones más ó menos distantes; en una palabra, que al médio día la gente no sabía en donde meterse, haciendo el caldo gordo las fondas, restaurants, casas de comidas etc., etc., y no perdiendo nada los feriantes y comercios lo mismo que los vendedores de ganados, que para todos ha habido afortunadamente.

No cabe duda de que el aliciente á tanto concurso en ese día, fué la corrida de toros anunciada, corrida de toros de que en otro lugar decimos algo, aunque poco, porque la verdad es, que el propietário de la plaza, por culpa suya ó por la de quienes lo han aconsejado, ha hecho lo posible para desprestigiar la plaza no terminada todavía.

Quien ha hecho su agosto es la Empresa del teatro; en cámbio estos últimos días Empresa y artistas han pagado mal el favor recibido, porque ¡vaya! que una *Africana* tan africana como la del domingo y un *Faust* tan infelizmente puesto en escena como el de antes de ayer, solo se ven en teatros caseros; à bien que ya toman por de familia al público ciertas gentes y así oímos y vemos tantas atrocidades como se lamentan.

El lunes siguió el gentío, aunque algo disminuído y volvió á verse invadido el teatro por la tarde con motivo del reparto de premios de la Asociación Literaria y por la noche por ejecutarse *Faust*; los bailes atestados, la capilla de San Narciso llena siempre de fieles y, en una palabra, allí en donde había algo que ver, oir, gustar y tocar, allí había concurrencia, animación y jolgorio.

Hagamos constar, pues, que estas férias han estado animadísimas como pocas veces y siguen estándolo, y que si el Ayuntamiento obrara con más interés, al año que viene podríamos ver más gente y más diversiones publicas.

—Esta tarde á las dos tendrá lugar en la Plaza de toros el anunciado concurso de coplas ampurdanesas.

El orden de la función es el siguiente:

1.º «Paragraph» (III) Overtura, por la música del Regimiento Infanteria de Guipúzcoa.

2.º Ejecución á vista de una sardana inédita, por la orquesta Unión Cassanense de Cassá de la Selva, «Vaquera» sardana de libre elección, por la propia orquesta.

3.º Ejecución á vista de la sardana inédita, por la orquesta La Principal de La Bisbal.

«Flor de un dia» sardana de libre elección, por la misma orquesta.

4.º Ejecución á vista de la sardana inèdita, por la orquesta Principal de Peralada.

«La Perla del Ampurdá» sardana de libre elección, por la misma orquesta.

5.º Paso doble «Cádiz» por la música del Regimiento de Guipúzcoa.

Es de esperar que no faltará concurrencia al mencionado concurso.

—Como de costumbre, el Certamen literario celebrado la tarde de antes de ayer revistió gran solemnidad habiendo asistido al mismo lo mas distinguido de nuestra sociedad.

La falta de espacio nos impide dar cuenta con la extensión que nosotros desearíamos, de tan hermosa fiesta y muy en particular del concienzudo discurso que leyó el presidente del jurado don Emilio Grahit, despues del cual el secretario señor Morató fué proclamando los nombres de los autores premiados por el siguiente orden:

Premio ofrecido por S. M. la Reina Regente «¡Ave Cesar!» Resultó autor de esta composición, que fué leida por el señor Amador, don Angel del Arco Molinero.

Accésit, «Flors del Cel» Don Francisco Viver. La leyó su autor.

Premio del ex-gobernador civil de esta provincia señor Elola. «Cervantes». Don Angel del Arco Molinero. Fué leida por el señor Amador.

Premio del malogrado ex-gobernador militar de esta plaza general Roig de Lluis «Trista», Don Narciso Fontanillas. Fué leida por el mismo.

Premio de la Sociedad Económica Gerundense de Amigos del Pais. «La Industria corcho-taponera de la provincia de Gerona» Don Emilio Serrat Banquells. Dicho trabajo no se leyó.

Premio del señor Conde del Villar, «El problema de la riqueza ó demostración de la conveniencia absoluta que para todos resulta de la intimidad en las relaciones entre los patronos y los obreros» Don Tomás Carreras. No fué leido.

El primer accésit lo obtuvo don Casimiro Comas y el Segundo don Miguel Renté.

Premio de don Mariano Vilallonga «Monografía trabajos de forja y ferreteria Artistica en Cataluña». Don Luis Labarta.

No se leyó.

Premio de la sociedad *Talia* «La Cullidora». Don Manuel Casademunt. Dicha composición fué leida por nuestro compañero señor Jaumeandreu.

Premio de † doña Dolores Bausili de Jené «Al Sagrado Corazón de Jesús». Don Pedro Baletá. Leyóla el señor Amador.

Premio de don Emilio Grahit. «A las donas de Girona en lo siti de 1809». Don Juan Bautista Guell. Fué leida por el señor Massó.

Premio de la Asociación Literaria L' últim Peranton» Don Jaime Collell, presbitero. Dicha composición fué leida por el doctor señor Ametller.

El Primer accésit lo obtuvo «La Caritat» de Don Narciso Fontanillas que leyó su mismo autor, el segundo «Cap-vespre» de Don Ramiro Torres Vilaró y el tercero «Los besos» de Don Jaime Baloix que fueron leidas ambas por el señor Hortés.

Terminada la lectura de poesias, el presidente señor Grahit dió las gracias á los autores, à los donadores de premios, al jurado calificador y á cuantas personas concurrieron á la fiesta, dando por terminado el acto que amenizó la aplaudida banda del regimiento de Guipuzcoa.

—A pesar de lo desapacible del dia, la concurrencia que visitó ayer nuestra Necrópolis fué muy grande, viéndose los templos durante toda la mañana concurridisimos de fieles que oraron por el reposo eterno de los que vivieron.

—El sábado se puso en escena en el Teatro Principal la preciosa ópera *Sonámbula*, en la que se distinguió sobremanera

la tiple ligera señorita Bianchini que conquistó muchos aplausos de la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba el coliseo.

La señorita Bianchini tiene una excelente voz, poco voluminosa pero sumamente simpática, de un timbre agradable principalmente en las notas agudas y posee una excelente escuela de canto. El público supo apreciar las relevantes cualidades artísticas de la señorita Bianchini y bien se lo demostró en la noche mencionada. El tenor señor Morini también estuvo acertado y cosechó buena parte de los aplausos prodigados.

El domingo se representó *La Africana* y los artistas, que debían estar de buen talante, se entretuvieron en *tomar el pelo* á la concurrencia, en lo que hicieron perfectamente puesto que dan con un público que todo lo sufre. Repitan la suerte y tengan la seguridad de que el paciente no protestará de ello.

El *Faust* fué la ópera que se interpretó el lunes y su desempeño fué aceptable aunque nos resultó algo monótono. La señorita Bianchini y el señor Morini fueron aplaudidos. Del aparato escénico, mas vale no hablar.

—Mañana por la mañana llegarán á esta ciudad las sociedades corales «La Erato» de Figueras; «La Taponera», de Palafrugell; «Gesoria», de San Feliu de Guixols y el coro de Salt que, como saben ya nuestros lectores, deben tomar parte en unión de las de esta ciudad al gran festival que mañana por la tarde tendrá lugar en la Plaza de toros.

Las mencionadas sociedades corales forasteras serán recibidas por la «Regional», «Centro Federal» y «Orfeon» de esta y la banda del Regimiento de Guipúzcoa.

A las dos de la tarde empezará el festival por el siguiente órden.

Primera parte.—1.° «Gratitud» coro con acompañamiento de Banda; 2.° «Al Mar» coro á voces solas; 3.° «Le Roman d' Elvire», sinfonía por la banda de Guipúzco; 4.° «Gloria á España», con acompañamiento de Banda.

Segunda parte.—1.° Reparto de premios; 2.° «Pot-Purri de Zarzuela». por la Banda de Guipúzcoa; 3.° «Arre Moreu», coro á voces solas; 4.° «Los Pescadors», coro á voces solas; 5.° «Los Nets dels Almogavers», con acompañamiento de Banda.

Los estandartes de los coros se colocarán probablemente en los balcones de la Casa Consistorial.

—S. M. la Reina ha firmado el Real Decreto nombrando delegado de Hacienda en esta provincia al señor Ordax Avecilla.

—El domingo por la tarde, en la plaza de la Independencia le hurtaron el reloj á don Antonio Puater vecino de Las Planas, pero apercibióse en el acto del hecho y pudo coger al ratero llamado Enrique Marcho, al que entregó á un sereno que cuidó de ponerlo á un buen recaudo.

—Tanto los bailes como las funciones dramáticas celebradas en la floreciente sociedad «Las Odaliscas», se han visto en extremo concurridísimas, habiendo sido objeto de grandes aplausos los que forman parte de la sección dramática de la misma.

—Solo á título de información y sin responder de ella, damos la noticia de que el señor Rubau Donadeu se propone visitar en breve el distrito de La Bisbal.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro apreciable amigo don Emilio Aymamí, hermano del procurador general del señor Conde de Serra don José.

El primero, en unión de dos amigos suyos, verificó el viaje de Barcelona á esta ciudad en bicicleta invertiendo escasamente seis horas.

—En la calle de la Rutlla tuvo un vendedor ambulante que ser auxiliado ayer mañana, por haber sufrido un ataque epiléptico.

—Antes de ayer salió para Madrid nuestro estimado amigo don Agustin de Torres, secretario que ha sido durante mucho tiempo del Gobierno civil de esta provincia.

Despidiéronle en la estación buen número de amigos.

Desemos al señor Torres un feliz viage y una pronta reposición.

—El señor Conde de Serra y Sant-Iscle que llegó antes de ayer tarde á esta ciudad, partió en el expreso para Barcelona ayer tarde.

—El regalo con que han acordado las religiosas Adoratrices obsequiar á los bienhechores de tan Santa Casa, ha tocado el almohadón al núm. 37 y la tohalla bordada al 96.

Hemos tenido ocasión de examinar ambos objetos y en verdad hemos de decir que responden á la fama adquirida de bordados por las señoras Adoratrices.

—Sentimos que la falta de espacio nos impida hoy publicar las cartas que al Directorio del partido conservador han dirigido los señores marqués del Pazo de la Merced, Duque de Tetuan y Linares Rivas.

Lo haremos mañana Dios mediante.

FÉRIAS Y FIESTAS DE GERONA

He aquí los festejos que tendrán lugar hoy.

A las 2 de la tarde, tendrá lugar en la Plaza de Toros un concurso de Coplas ampurdanesas.

A las 4 y media. Concierto en los salones del Casino Gerundense.

A las 8 de la noche. Función en el «Centro Moral.»

A las 8 y media. Función en el Teatro.

A las nueve. Función y baile en «Las Odaliscas.»

A igual hora. Baile en el Club Velocipedista.

TOROS

Con un lleno en los tendidos de sol y un cuarto de entrada en los de sombra, celebróse el pasado domingo la segunda corrida de toros.

Llamábase el primero *Mayoral* que tomó cinco varas, fué adornado con tres pares y murió en manos de Mazantini de una buena estocada.

Por *Remendero* era conocido el segundo que aguantó seis caricias de los picadores, cuatro pares de los banderilleros y una estocada en su sitio de Villita que acabó con la fiera.

Apellidábase *Pañofino* el tercero. Admitió ocho puyas, tres pares de pendientes y D. Luis, despues de un brega regular, le largó una buena que lo dejó para las mulillas.

Algarrobo denominábase el cuarto. Recibió ocho puyazos, tres pares de reiletes y Villita conquistó justos aplausos al despacharlo de una superior.

Salió el quinto—*Boticario*—y hubo bronca porqué tenía despuntados los cuernos. De los de aupa admitió hasta ocho varas, colgáronle tres pares los de á pié y Mazantini lo despachó como pudo, en medio de la bronca que cesó con la vida del toro.

Bovito fué el último de la tarde que tambien recibió ocho picas y tres pares de colgajos, y Villita lo despachó de un volapié superior.

Resúmen.

Los toros codiciosos y bien plantados, pero de poco poder.

Los matadores, bien Villita y con afan de agradar y algo tumbón Mazantini.

Los peones trabajadores y las picas malas.

Caballos muertos hasta media docena, entre dentro y fuera del redondel.

Servicio de la plaza, algo mejor que en la anterior.

La corrida defraudó las esperanzas que el público abrigaba.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Armengol y Malaquias ob.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

tidigitador nos pone delante las cartas de una baraja: diciéndonos que pensemos una, y que él la adivinará: pero habiéndoselas compuesto ántes de modo que no veamos más que una sola. Aquella señora era esta carta; tanto había hecho la rueda toda la noche á Gertrudis, y tan por los ojos se le había metido, que á la jóven hubiera costado un inmenso trabajo el pensar en otra. Verdad es que la tal señora no había andado tan solícita á humo de pajas: desde mucho tiempo ántes se había ravado por yerno al principito, y de aquí el que mirase los asuntos de aquella casa como propios, y que se interesase por su querida Gertrudis tanto como el que más de sus parientes cercanos.

Al siguiente dia se dispertó Gertrudis pensando en el Vicario que había de ir á explorarla; y mientras estaba cavilando en si podría aprovechar aquel momento tan crítico para volverse atras y en como se las arreglaría, mandóle recado su padre de que fuese al punto á verle.

—¡Ea, hijita! le dijo: hasta hoy te has portado soberanamente; hoy se trata de que corones la obra. Todo cuanto hasto hoy se ha hecho bien sabes que ha sido con gusto tuyo; y estoy cierto de que si en todo este tiempo te hubiera ocurrído alguna duda, algún escrupulillo, algún caprichillo de muchacha, nos lo hubieras dicho... Ahora ya, como tú conoces, no ha lugar á niñerías. Ese buen señor, que va á venir luego, te hará mil y una preguntas sobre tu vocación, sobre si entras monja por tu voluntad, y el por qué, y el cómo... en fin ¿qué se yo? si tu no les respondes con resolución, será capaz de molerte horas y horas; cosa que sería para tí un mal rato... Pero esto sería lo de menos: después de todas las demostraciones públicas que ya hemos hecho, la menor vacilación de tu parte cedería en desdoro mio; dirían quizás que yo era un hombre depoco seso, que había tomado una veelidad cuya por una firme resolucion, que yo

bía á la abadesa ni á las demás religiosas mostrar la satisfacción que esta demanda les causaba. Así que hubo callado la abadesa, levántose un confuso rumor de plácemes y parabienes, y luego al punto comenzaron á circular grandes bandejas de dulces; que fueron servidos primero á la postulante, y luego á sus padres. En seguida, mientras algunas monjas asediaban á la jóven, y otras cumplimentaban á la madre, y otras al principito, mandó un recuerdo la abadesa al príncipe rogándole se acercase á la reja del locutorio, pues tenía que decirle cuatro palabras. Fué en efecto allá el príncipe, y al llegar, estaba ya tras de la reja, acompañada de dos ancianas, la abadesa, que en el momento de verle, le dijo:

—Señor príncipe: por cumplir con la regla... por llenar una formalidad indispensable, si bien en el caso presente... debo decirle... que siempre que una jóven pide ser admitida á vestir el hábito... la superiora, como yo lo soy aunque indigna... tiene obligación de advertir á los padres... que si acaso... fuerzan la voluntad de su hija, incurren en excomunión... Perdóneme si...

—Nada, nada, madre abadesa: su reverencia no hace en eso más que lo que debe... Pero como en el caso presente no hay lugar á duda...

—¡Ah! ¡por supuesto!... El señor príncipe está seguro de que yo lo decía nada más que por cumplir con la regla. Pero...

—Cierto; cierto, reverenda madre.

Después de haberse dicho estas pocas palabras, saludáronse con una profunda cortesía los dos interlocutores, y separáronse luego con cierta premura, como si á entrambos les pesase aquel coloquio, yéndose cada cual á reunirse con su respectiva compañía, el uno fuera, la otra dentro del umbral del claustro.

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona. . . .	8'48 id.	7 mañann y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 íd. y 8 noche
Puigcordá y Ripoll.	5'30 m.	11 íd.
Olot y su línea.. .	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su linea. .	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y sn linea.	7 id.	10 id.
Estañol id.	7 id.	10 íd.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañaua y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mnñaua.

Los buzoues de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Además de la Principal, estáu autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Besalú, Blanes, Castell-fullit, Castelló de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gorona, Hostalrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

—Es hora ya de volver á casa, dijo el principe, pronto podrá Gertrudis gozar á sus anchas de la compañia de estas buenas madres: por hoy las hemos ya molestado en demasía.

Dicho esto, hizo una reverencia; la familia echó á andar tras él, y terminados los cumplimientos de despedida, volviéronse todos por donde habían venido.

Durante el viaje de retorno, iba Gertrudis con bien poca gana de conversación. Aturdida del paso qne acababa de dar, avergonzada de su cobardía, despechada contra sí misma y contra los demás, iba tristemente recontando las ocasiones que aun la restaba para decir que no, y se prometía vaga y tímidamente á si propia tenar más astucia y fortaleza cuando llegara tal caso, ó cual otro. Pero apesar de tan buenos ánimos, llevaba tan vivo todavía el terror que la habia causado aquella mirada ceñuda de su padre, que en un momento que, atisbándole á hurtadillas, vió que no solamente había desaparecido de su rostro toda huella de ira, sino que se mostraba llenísimo de satisfacción, no pudo menos de alegrarse también ella un instante, y aun prometérselas felices.

Apenas llegaron á casa, vuelto á vestirse y adobarse; luego la comida, luego á recibir algunas visitas, luego el paseo, luego la tertulia, y luego la cena. A los postres de esta, dijo el príncipe que era menester ir pensando en la elección de madrina. Sabido es que así se llama la señora encargada por los padres de custodiar y acompañar á la novia desde que es postulante hasta que tome el hábito; espacio que suele emplearse en visitar las iglesias y edificios públicos, las casas de los amigos de la familia, las quintas y santuarios, en resúmen, las cosas más notables de la población y de sus contornos: todo con el fin de que las jóvenes, ántes de pronunciar un voto irrevocable, conozcan bien el mundo á que van á renunciar.

—Hay que pensar en la madrina, dijo el príncipe, pues ya mañana vendrá el Vicario de las monjas para la ceremonia de la exploración, y luego al instante será la niña propuesta en el capítulo para su formal admisión por las madres.

Como al decir esto se hubiese dirigido á la princesa, creyendo ella que su marido la invitaba á proponer madrina, comenzó á responder:

—Creo que nadie mejor...

—No, no, señora princesa, la interrumpió el príncipe: la madrina, ántes que nada ha de ser del gusto de la novia; y aun cuando la costumbre general es que elijan los padres, sin embargo, Gertrudis ha mostrado tanto juicio y discreción, que bien merece que se haga una excepción en favor suyo...—Y en esto, dirigiéndose á Gertrudis con aire de quien otorga una gracia especialísima, continuó:—Cualquiera de las señoras que han estado en casa esta noche, tiene los necesarios requisitos para ser madrina de una hija mía: y estoy seguro de que ninguna hay de que no se diera por muy honrada en que se la prefiriese: escoje tú.

Bien veía Gertrudis que hacer esta elección era tanto como ratificar otra vez su consentimiento, pero la cosa se le había propuesto con tal aparato, que una negativa de su parte, por humilde que fuese, podía parecer desprecio, ó por lo menos capricho de niña mimada. Resignóse, pues, á dar tambien este paso, y eligió á la señora que aquella noche le había gustado más, es decir, á la que le habia hecho más caricias, la había alabado más y la habia tratado con aquella ingenuidad afable y solicita que al anudar unas relaciones remedan en cierto modo una antigua amistad.

—¡Excelente elección! dijo el príncipe, que cabalmente deseaba y esperaba la que Gertrudis había hecho. Fuese casualidad ó no lo fuese, había sucedido como cuando un pres-